

Pastora Soler, Caruso (Con Mirela)

Aqu donde el mar reluce y sopla fuerte el viento
sobre una vieja terraza mirando al golfo de Sorrento
un hombre abraza a una muchacha ahogado por el llanto
luego se aclara la voz y da comienzo al canto.

Te voglio bene assai
ma tanto tanto bene sai
una catena ormai
che scioglie il sangue rinde bene sai.

Vi&ocute; alguna luz dentro del mar, pens&ocute; en las noches de su Amrica
pero era s&ocute;lo algn reflejo y la blanca estela de un barco.
Sinti&ocute; el dolor en esa msica que arranca del piano
ms cuando vi&ocute; la luna salir trs una nube
no supo imaginar muerte ms dulce.

Mir&ocute; sus ojos de muchacha, ojos tan verdes como el mar
luego de improviso aquella lgrima y ya no pudo respirar.

Te voglio bene assai
ma tanto tanto bene sai
una catena ormai
che scioglie il sangue rinde bene sai.

La fuerza de la Irica como un gran drama falso
y con un buen disfraz y con la mmica te arrastra sin embargo.
Pero dos ojos que te miran de cerca son tan ciertos,
te hacen recordar palabras, confunden pensamientos.

As todo parece tan pequeno hasta las noches de su Amrica
miras atrs y ves tu vida como la estela de un barco.

Lo s la vida que se acaba no quiero ni pensarlo...
as se siente ya feliz para retomar su canto.

Te voglio bene assai
ma tanto tanto bene sai
una catena ormai
che scioglie il sangue rinde bene sai.